

PV 11

AÑO I

MONTEVIDEO, 8 DE AGOSTO DE 1904

NÚMERO 4

REVISTA ESCOLAR

PERIÓDICO INSTRUCTIVO PARA NIÑOS Y ADULTOS

DIRECTOR - REDACTOR

JUAN A. BAETHGEN

ADMINISTRADOR

R. CORTA, FERRER

DEMOS Á LOS NIÑOS LECTURAS SANAS É INSTRUCTIVAS Y RESOLVEREMOS EN PARTE
EL DIFÍCIL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN POPULAR



MOJÓN DIVISORIO ENTRE EL URUGUAY Y EL BRASIL
APARECE EL 24 Y EL 8 DE CADA MES

SUSCRIPCIÓN MENSUAL

En la Capital \$ 0.15 Campaña \$ 0.20

LA VISTA DEL GRABADO

El grabado de nuestra carátula, representa uno de los mojones que se colocan en las divisiones de los países limítrofes. Es simplemente una piedra grabada en la que se vé escrito del lado que mira al Norte: *Brasil*, y al Sur: *Uruguay*.

Se colocan con preferencia en los parajes más altos.

HISTORIAS Y CUENTOS

VALOR HERÓICO

—¡Apa, muchachos! A tirar de la barca, porque con el temporal que tenemos encima se va armar un zipizape de mil demonios.

Esto decía el tío Andrés á unos muchachos que se esforzaban por arrastrar una pequeña embarcación del mar hacia la playa.

El tío Andrés era un viejo pescador de un pueblecito de la costa de Levante, el cual se había escapado de ser presa del mar en los cincuenta años de navegación que llevaba, y á la sazón vivía casi de limosna entre aquellas buenas gentes, no sin prestar algunos servicios todavía.

Los muchachos del pueblo le rodeaban de vez en cuando para que les contase algunas aventuras, y como el bueno don Andrés era tan complaciente y andaba siempre de buen humor, todos le querían y agasajaban.

El temporal, como había predicho el viejo marino, no tardó en desencadenarse, y allí del viento furioso y del mar bravo cuyo oleaje, al cabo de poco tiempo, era capaz de intimidar al más pintado

El tío Andrés andaba inquieto y desasogado de aquí para allá, tomando su fisonomía un tinte sombrío y era que encontraba á faltar una embarcación en la playa.

—El Veloz! ¿Dónde está el Veloz? iba alarmado preguntando.

—¡La barca de mi padre! ¿Dónde está mi padre? gritó un chicuelo.

—A ver, muchachos, repuso el tío Andrés; volad en busca de los más intrépidos marinos mozos que conocéis. ¡Aprisa!

Varios marcharon disparados como cohetes, mientras el buen tío con ayuda de los que quedaban, fué botando al mar una chalupa, provista de remos, cuerdas, etc.

—¡Yo quiero ir á salvar á mi padre! prorrumpió el hijo del que estaba en el Veloz.

—Tú te quedas aquí implorando la protección de la Virgen, sin ir á tu madre, ¿estás? replicóle el viejo marino. Nadie de vosotros debe acompañarnos más que Francisco.

Este era un muchacho de unos catorce años, más nadador que un pez.

Con esto llegaron una porción de jóvenes marinos los cuales, impuestos de la situación de sus compañeros en el Veloz, algunos de ellos se decidieron para ir á salvarlos, embarcándose en la chalupa, la que empujada por seis vigorosos remeros, Francisco en la proa y el tío Andrés en el timón, se alejó rápidamente azotada por las olas.

Dé pronto Francisco descubrió el Veloz el cual había perdido el gobernalle y rotos algunos remos estando á punto de sumergirse.

La chalupa se le acerca y Francisco arroja un cabo de cuerda; pero viendo que no podía alcanzarles á los de la otra embarcación con intrepidez heroica se quita la ropa en un breve instante, se amarra la cuerda á la cintura y se echa al agua.

Atónitos quedaron los de la chalupa ante aquel acto sublime; mientras el pobre Francisco desaparecía y volvía á aparecer entre las olas, pero avanzando siempre, hasta que ya sin aliento, tocó la otra embarcación. Entonces unos brazos robustos le subieron.

Ya tenían la cuerda los del Veloz, ya estaban salvados, por que la chalupa los llevo á remolque hasta la playa.

Un jhurral atronador resonó entre la multitud que esperaba ansiosa el desenlace de aquel drama.

Francisco fué llevado en triunfo á la población. Todo el mundo le besaba.

LA HUMANIDAD

DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS

QUIENES ERAN LOS ETRUSCOS

Hé aquí un pueblo misterioso del cual apeans existen algunas huellas. Eran vecinos de los romanos y de ellos no nos queda más que restos de murallas y tumbas.

Cuando se abre unas de estas tumbas, se ven unos cuartos con camas en que se hallan extendidos los cadáveres y en torno de ellos se han descubierto alhajas de oro, de marfil, de ambar, telas de púrpura y muebles y sobre todos grandes vasos pintados.

Los mismos vasos etruscos que en gran número se han extraído de las sepulcrales para figurar en nuestros museos, representan escenas de mitología griega, combates sobre todo: los personajes, de color rojo se destacan sobre fondo negro.

Creían los etruscos en dioses severos y aun malvados que habi-

tabán debajo de la tierra, morada de muertos. En los vasos mencionados se representan escenas terribles.

También practicaban los etruscos el arte de adivinar lo futuro, que predecían observando el rayo, el vuelo de las aves y más que todo las entrañas de las víctimas para lo cual tenían sus augures, ó sean adivinos.

El augur permanecía en pie con la cara vuelta hacia el norte, sosteniendo en la mano un bastón en-corbado con el cual describía una línea que cortaba el cielo en dos regiones: la del oriente, que era favorable y la del occidente que era adversa. Observaba después las aves que cruzaban estas regiones y predecía lo futuro. Había aves de presagio como el águila, y otras de mal agüero como el buho, la lechuza, etc.

Cuando los romanos fundaban una ciudad seguían el rito etrusco.

PERROS CÉLEBRES

Ya en la remota antigüedad canta Homero la nobleza del carácter del perro de Ulises, que reconoce á su dueño después de veinte años de ausencia; y es tal la alegría del animal, que cae muerto á los pies de su amo.

Plinio, en su Historia Natural, habla de un perro que acompañaba á un viajero que fué robado y asesinado. En la defensa que el perro procuró manifestar, fué gravemente herido por los ladrones, y, á pesar de eso se quedó junto al cadáver de su dueño protegiéndolo contra las aves de rapiña.

El perro del licio Jason, murió de dolor, condenándose á no comer por la muerte de su amo.

El senador Coeliun, enfermo en Placencia, fué sorprendido en su mismo lecho por unos malhechores que querían asesinarle, y lo defendió tan bien su perro, que solo después de muerto el animal, recibió el amo la primera herida. En la historia romana se registra otro rasgo de fidelidad camina, que realmente es digno de haberse transmitido á la posteridad. Cuando Ficio Sabino, con todos sus esclavos, fué condenado á muerte, no pudieron echar de la prisión, al perro de aquel desgraciado; y cuando arrojaron el cadáver en medio de la calle, el perro no se movió de su lado, dando todo el día lastimeros aullidos. Un ciudadano, compadecido del noble animal, le dió un pedazo de carne, y el perro la colocó delante de la boca de su examine dueño, y cuando arrojaron al Tiber el cuerpo de Sabino, el animal nadó para sacarlo, mientras el pueblo contemplaba absorto tal ejemplo de desinteresado cariño.

En París se representó una ópera de espectáculo, en que el héroe principal era un perro sábio, y á imitación de este ejemplo, un tal Staubdiegel, actor alemán, compuso comedias y dramas en que el perro jugara importantes papeles.

El justamente al célebre Goethe, á la sazón director del teatro en que trabajaba Staubdiegel en compañía de su perro, amenazó con presentar su dimisión si seguían dando tanta importancia artística al animal en menoscabo de la literatura escénica, y le aceptaron la dimisión, porque el perro famoso era una mina de oro para la empresa.

Podríamos transcribir innumerables casos de celebridades caninas, pero por no hacer más largo este asunto, nos limitaremos á dar algunas noticias sobre los benéfi-

cos perros del monte San Bernardo. Viven estos animales principalmente en el asilo de esa montaña situada á 8,000 piés sobre el nivel del mar, en la región de las nieves eternas; con tal frío que aún en los días más cálidos del verano, se hiela el agua; apenas pasa día sin que nieve ó haya tormenta, y á veces desciende el termómetro á 22° Reaumur bajo cero.

En condiciones tan rudas de clima, sólo los sufridos perros, que parecen poseídos de la caridad cristiana, pueden prestar algún socorro á los viajeros, tan á menudo en peligro en medio de los remolinos de nieve.

La institución de los monjes benéficos de ese monte, data desde el siglo XIII, y gracias á sus servicios se puede viajar por aquellos sitios. Diariamente salen dos criados del convento con unos cuantos perros y muchos más cuando hay mal tiempo, observando todas las señales dadas por los animales, que con celo infatigable se meten en todas las quebradas y en los derrumbaderos cubiertos de nieve á buscar si hay algún viajero sepultado, suelen llevar sobre el lomo atada alguna manita de lana, otras veces un tonelito ó cestita de provisiones colgando del collar, á fin de hacer su auxilio más eficaz posible.

Todos los hechos notables de cada uno de estos perros, se consignan en un registro especial que llevan cuidadosamente los monjes, y hasta aquí no ha habido ningún perro tan famoso como uno llamado Barry, á cuya incansable actividad y celo han debido la vida más de cuarenta personas. La hazaña más interesante de Barry, fué la de haber encontrado un niño extraviado, que estaba ya con el sueño precursor de la muerte. El perro le

lamió el rostro y le dió su calor hasta que despertó; entonces le hizo tantas caricias, y fué tan expresivo que hizo comprender al niño que subiese á caballo sobre su lomo, y lleno de gozo fué al convento con su carga, habiendo conducido sano y salvo al que indudablemente hubiera sido otra víctima de aquellas heladas montañas.



RECUERDOS DE ANTAÑO

La Isla de Flores en 1815

ORIGEN DE SU NOMBRE

La isla de Flores, situada en las proximidades de Montevideo, no ha sido siempre como lo es hoy, es decir, no ha estado perfectamente acondicionada para servir de lazareto.

Esta isla fué descubierta por el navegante Gaboto quien le dió el nombre que actualmente tiene por ser el día del descubrimiento el de pascua florida.

La isla tiene unos dos mil metros más ó menos en la dirección de su longitud que es de Oeste á Este variando su ancho en la dirección N. S. entre 300 y 500 metros, representando así una forma desigual entre ovalada de costas erizadas de fuertes escollos y de abruptas piedras que hacen muy peligrosa la permanencia de embarcaciones cerca de ellas.

Con las grandes crecientes esta isla se divide en tres distintas que procediendo de O. E. reciben las denominaciones de *Primera*, *Segunda* y *Tercera* isla respectivamente; si bien la primera raras veces y solo excepcionalmente se halla separada de la segunda, y hoy sobre todo debido al murallón ó camino de piedra hecho en 1885 por el comandante Escabini, se



hace necesario un temporal extraordinario y una gran creciente para que se pierda la comunicación entre ambas.

En estas tres divisiones naturales de la isla es donde tiene su asiento las instalaciones del lazareto, las cuales están situadas del modo siguiente:

Primera isla—Lazareto limpio ó de observación.

Segunda isla—Hospital de afecciones comunes y cementerio.

Tercera isla—Lazareto sucio,

hospital de enfermedades infecto-contagiosas, exóticas ó endémicas.

En la primera isla hállanse situadas además, la comandancia de la fuerza pública, la sucursal de correos y un hermoso faro.

Nada de lo mencionado existía en 1815 y solo había allí algunas simples carpas y edificio de paja, como dá una idea el grabado adjunto.

SEÑALES PARA CONOCER EL TIEMPO

Sir Humphry Davy explica en uno de sus preciosos libros el por qué de algunas señales del tiempo. Cuando las nubes en el ocaso son muy encarnadas, auguran buen tiempo, porque el aire seco refracta los rayos del sol de color más rojo, y como el aire seco no es perfectamente transparente, se reflejan mucho en el horizonte

Una puesta del sol de color cobrizo y amarillento, suele indicar lluvia; pero no hay signo más seguro que un halo luminoso alrededor de la luna, y tanto más inminente es el agua cuánto mayor el círculo de la luz. La gran cantidad de vapores de agua en el aire, es la causa de este fenómeno

Cuando las golondrinas vuelan muy altas es de esperar que continúe el buen tiempo, y cuando van cerca del suelo es casi segura la lluvia

Porque las golondrinas persiguen mosquitos y otros insectos que vuelan con preferencia en las capas más calientes del aire. Como el aire caliente cuando está seco, es mas ligero que el aire que está junto á la tierra y sube á regiones elevadas de la atmósfera. Pero

cuando el aire más caliente está junto á la tierra, el aire más frío tiene que bajar á reemplazarlo y depositar al bajar la humedad, condensándose en forma de lluvia.

Cuando las gaviotas se reúnen en tierra, es casi segura una tempestad, porque durante el buen tiempo los pecesillos están en la superficie del agua y les pueden servir de alimento, mientras que cuando hay tempestad ó peligro de ella, los peces se marchan al fondo y las gaviotas buscan su comida en los gusanos de la tierra

Casi todas las aves acuáticas hacen esto mismo

En la peligrosa costa del Oeste de Inglaterra, había la superstición de que cuando se oía en unas rocas un ruido especial, un demonio local, á quien llamaban Bucca, anunciaba un naufragio próximo. Hoy se sabe que el sonido camina mucho más velozmente que las corrientes de aire, y cuando se oye tal ruido es porque retumban truenos de tempestades cuyas nubes no se ven quizá aún, pero que está próxima; y como las rocas de esa extensa costa son tan peligrosas, en casi todas las tormentas suele haber algún naufragio de más ó menos importancia.

Mañanas de Diciembre

Para Calisto de León.

La hora del amanecer había llegado, la luna que hasta hacía un rato nos enviaba con toda su fuerza los pálidos rayos, iba declinando para dejar la entrada al rey de los astros.

Allá á lo lejos, un campesino

soñoliento, con los músculos entorpecidos, y con pesado paso, se dirige hacia su huerta; parece que quisiera robar una hora al sueño, pues recién empiezan á verse los reflejos del sol; el cielo color de fuego indica el crepúsculo matutino.

Una luz se escapa por la ventana de un rancho lejano, sin duda es algún buen criollo que sea pronto para tomar la sabrosa infusión de illex-paraguayensis.

El movimiento se empieza á sentir en la comarca, el vigilante, de rondín de la noche se retira, cabezeando sobre el caballo, el alegre canto del jilguero empíezase á oír, y los lecheros en sus corceles marchan en dirección á la ciudad.

Ya ha aclarado.

La mañana no puede ser más preciosa, el césped cubierto de inmensidad de gotitas cristalinas, presenta un aspecto encantador y parece orgulloso de su adorno que en breve rato habrá sido robado por el astro divino.

Más aún se levanta el sol y á medida que avanza nuevos cuadros nos presenta la campiña; ya se observan las mujeres y los hombres en los ingenios de vid, llevando sobre sobre sus cabezas grandes canastros y haciendo recolecciones de hortalizas.....

El trigo está completamente dorado, en todo su esplendor.....

.....

Son las doce del día, el calor es sofocante, el trabajador se retira hacia su casa á pasar las horas más pesadas.

La mañana ha terminado.....

.....

POBRES Y RICOS

—¿No quieres jugar conmigo?

—No, porque vas mal vestido; llevas un traje raído y eres muy pobre.

—Está bien.

Anda, anda vanidoso.

—Mi padre es rico banquero

—El mío honrado obrero...

yo te desprecio también.

—¿Que es eso? dijo una voz salida á poca distancia;

¿Quién calza tanta arrogancia y tan poca educación?

Aquí tan sólo es más rico el que más ciencia atesora; el que lucha, el que mejora su natural condición.

Era la voz del maestro que, en el jardín de la escuela, sin ser visto estaba en vela y los dos niños oyó.

Estos iban á alejarse de aquel sitio con despego; pero el mentor desde luego los detuvo y continuó.

—Es menester que hagais paces: la escuela es, de varios modos, una familia y de todos soy padre y ó por igual;

Ricos y pobres, los niños deben ser todos hermanos... ¡Eal á estrecharse las manos con cariño fraternal.

Así, así, fuertemente; no es mengua que el rico cobre simpatías para el pobre, pues al nacer y al morir todos somos iguales, y además, sabedlo chicos: los pobres hacen los ricos, según podéis colegir.

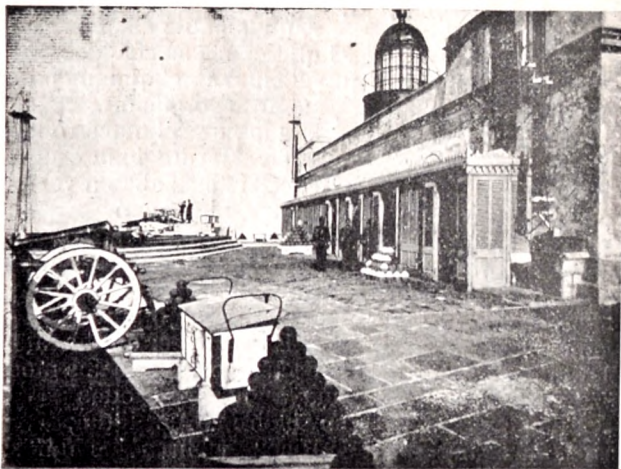


El Cerro de Montevideo

La Cuchilla Grande, que nace en Santa Tecla, en el vecino Estado del Brasil, y se extiende por el departamento de Cerro Largo atravesando nuestro territorio de Norte á Sur, y cuyas principales ramificaciones están en el Durazno, Florida, San José y Colonia, viene á concluir en el Cerro de Montevideo.

do recién comenzaban á descubrirse estas tierras, se supuso que debía existir algún paso que diera comunicación entre los Océanos Atlántico y Pacífico, y con objeto de descubrirlo zarpó de España el navegante portugués Hernando de Magallanes con cinco buques.

Llegado al Río de la Plata y viendo la gran boca de este río, creyó que había encontrado lo que procuraba, y penetró en él costearlo la orilla izquierda, hasta



La Naturaleza, que tan bien ha dotado á nuestra hermosa capital, ha colocado en frente de ella esa mole magestuosa que se alza sobre las aguas del Plata como un centinela vigilante.

El Cerro levanta su cúspide á 142 metros sobre el nivel del mar, y desde ella la vista domina un radio hasta la Isla de Flores y el Cerro de Pan de Azúcar.

El nombre de Montevideo, que lleva nuestra capital, se debe al Cerro.

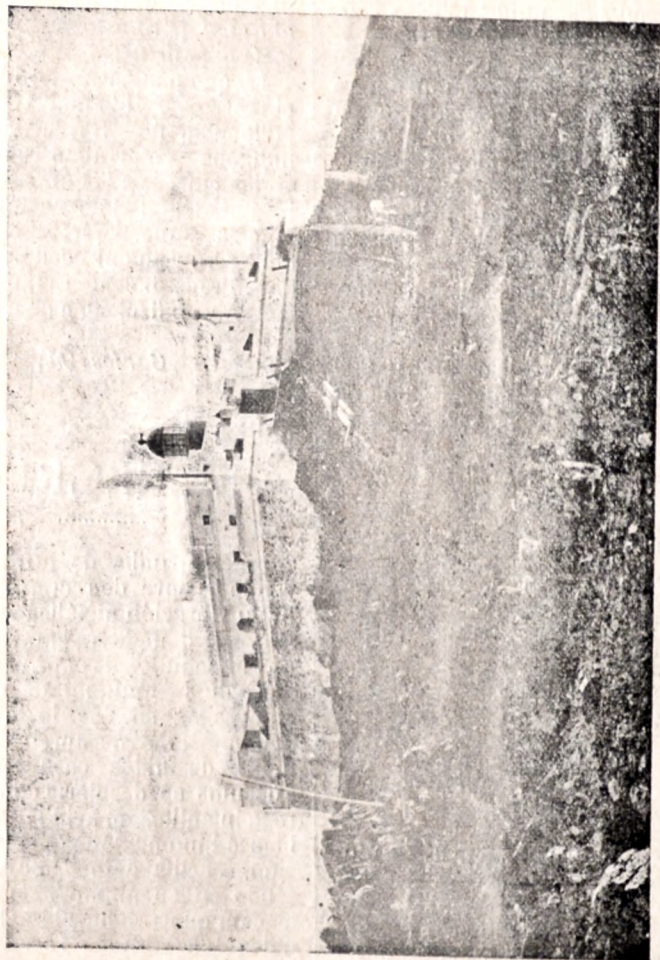
En tiempo de la conquista, cuan

encontrarse á la altura que hoy ocupa Montevideo. Un marinero portugués, que se hallaba de vigía encaramado en el palo mayor, divisando á lo lejos el Cerro, exclamó: *Monte-vi-eu*; es decir, *veu un monte*.

De ahí que al correr de los años esta ciudad fuera designada con el nombre de Montevideo.

En la cúspide del Cerro, comprendiendo los conquistadores que la posición era inexpugnable, establecieron una batería cuyos fuegos ventan á converjer con los de la

SERIE 1.ª NUMERO 1.



LA FORTALEZA DEL CERRO

fortaleza de San Felipe y Santiago, como se denominaba á Montevideo antiguamente.

Durante la larga lucha de la Independencia, nunca pudo ser tomada la fortaleza del Cerro, con cretándose los patriotas algunas veces á quemar los campos para que el humo incomodara á su guarnición, y sólo cayó aquella, cuando por capitulación se rindió Montevideo en 1815 al ejército emancipador. Lo mismo sucedió durante la defensa de los nueve años.

Al pié del Cerro existe una importante villa que habitan más de 3 000 personas, formando con su distrito una población de 10,000 almas, y hay grandes saladeros



que representan un capital de muchos miles de pesos. Se ha construído también un monumental dique, que tiene capacidad para recibir grandes buques. Pertenecen á los señores Jackson y Cibils, y cuesta cerca de dos millones de pesos.

En la Cúspide del Cerro hay un faro, el primero que se estableció en el Río de la Plata. La luz es giratoria y alcanza á 25 millas de distancia.

Hay quienes creen que el Cerro

es un volcán apagado, por algunos materiales encontrados cerca de él y los que suponen que el día menos pensado se encontrará en las condiciones de Nápoles y su Vesubio al frente, pero esto no pasa de fantasta científica

Lo que parece indudable, es que el Cerro ha sido una gran necrópolis charrúa. Se sabe que los indígenas enterraban sus muertos en las cimas de las montañas colocando á su lado las armas, útiles y hasta comestibles; y en la base del Cerro y sus alrededores se han encontrado boleadoras, puntas de lanzas y de flechas, etc., etc.

Carlos M. Maeso.

EL RECREO

La campanilla de práctica indicando la hora de recreo, hizo sentir su vibración metálica.

A este llamado responde un sordo murmullo de aprobación de parte de la multitud de criaturas entregadas en ese instante á la sublime tarea de aprender. En la mente de todos esos seres minúsculos se despierta con clamoreos infantiles, el ávido deseo de la libertad momentánea, de la expansión sencilla é inocente, manifestando en su ánimo toda la satisfacción que produce la halagadora y deseada hora del recreo, pregónada por la campanilla.

A una orden del maestro, apoyada con la clásica palmada, se levanta aquel ejército liliputiense con toda disciplina y orden, que perdura á pesar del contento que les invade, y formados ya, con mucha marcialidad, se dirigen al patio, lugar del recreo.

Después de un momento de ansiosa espera, donde los cuchicheos se suceden, se oye un breve «rompan fila» de boca del director; entonces la disciplina se extingue, el orden desaparece, todos se esparcen y desmembran buscando guiados por la amistad ó interés del momento, los compañeros, con los que forman bulliciosos corrillos, mezclándose vocesitas graves con risas sonoras, y todos en medio de una general algazara, hablan, ríen y gritan á un tiempo produciendo un concierto animador y simpático.

Es un espléndido cuadro de belleza el que forma esa colmena de infantiles gracias, presentándose á la vista toda una asociación de formas hermosas, de tipos distintos, con todo el candor y la inocencia, ornamento sublime de que se rodean y que sintetiza su alma virgen é interpreta su corazón de plácida calma.

Exentos de todo conocimiento de la vida, alejados de todos los prejuicios, sin ver diferencia social, superioridad de abolengo, sin pasado para ellos ni futuro, solo contemplan extasiados su felicidad del presente, admirando la naturaleza, su cielo diáfano y puro que los cubre y cobija.

Y en sus diálogos de sencillez graciosa, en sus consultas, en todos esos proyectos que forjan en su tierna fantasía, se destacan caracteres futuros con elocuente manifestación; se vislumbra como profético augurio, ya una eminencia, ya una medocridad para el mañana; llevan en su frente grabado el sello de su porvenir, para unos claro y para otro nebuloso; y esos niños inconcientes hoy, faltos de raciocinio propio, comenzarán mañana á hacer frente á los embates de la vida tan llena de transiciones sucesivas, donde la suerte

alterna, generosa con la desgracia.

Pero, dejémoslos más bien en su edad presente, donde respiran esa atmósfera de perfumes, ese ambiente puro y balsámico, cuando la casta pureza rodea su frente en una aureola de luz y de colores, dejémoslos así, y no busquemos el mañana de esos seres privilegiados hoy, por su edad y sus encantos!

Unos minutos duró el jolgorio y la expansión en el juego, otra campanilla llama al silencio, que con sumisa obediencia es cumplido, tornan todos á sus filas y solo resta un murmullo que tiende á apagarse á la voz severa de los preceptores; y en las caritas sonrosadas aún por la agitación del juego manifiestan sentir como una congoja, una sensación de desagrado al ver terminado el tan querido recreo.

Tornán á las clases, el juego se troca en estudio, en ese estudio noble y encomiástico, que prepara al niño para el futuro, que fortalece su alma conjuntamente con la educación para las luchas de la existencia, fertilizando su espíritu y despertando en él la meritoria ambición, el sublime deseo de saber.

O. P. S.

Montevideo, Julio 28 de 1904.

LAS TRADUCCIONES

La manía de las traducciones ha llegado á su colmo. Los usos antiguos se olvidan y son reemplazados por los de otras naciones; nuestros libros, nuestras modas, nuestra industria, nuestras leyes, y hasta nuestras opiniones, todo es ahora *traducido*. Los literatos en vez de escribir de su propio caudal,

se contentan con traducir novelas y dramas extranjeros; los sastres nos visten á la francesa; los cocineros nos dan de comer á la parisiense; pensamos en inglés y cantamos en Italianos; los médicos nos matan por el sistema de *Broussais* ó de *Hahnemann* y los legisladores nos hacen felices con *bills de indemnité* (1) y yo, que para servir á V. V. pienso ahorcar mi originalidad en las aras de la moda vigente, púsome á discurrir días atrás, en uno de esos apartos que suele tener todo escritor, sobre que lengua escogería como blanco de mis iras, diciendo poco más ó menos: — Señor, el traducir del francés es bastante socorrido; pero son tantos ya los que lo hacen, que apenas salen á lector por barba; el italiano tan sólo sirve, según parece para la música, y entonces la gracia consiste en entenderlo mal y pronunciarlo peor; el inglés..... ¡es tan peliagudo esto del inglés!... además, que los ingleses apenas escriben comedias, que es lo que importa; el alemán, el ruso..... ¡vaya á Vd. á entender estas lenguas de perros!... el portugués... pero ¿que se ha de traducir del portugués?..... Pues luego, ¿que traduciré yo?.....

Cuando oigo á D. Pánfilo hablar mal de Gobiernos y sistemas; fruncir el labio al oír nombres ó discursos, y lastimarse del estado mísero del país, *traduzco* que don Pánfilo pretende algún empleo.

Muchas veces traduzco la opinión de los hombres por su traje y porte, porque es imposible no pertenecer á la oposición el que no tiene coche, y aún escasamente para zapatos.

Si un amigote de estos que uno tiene y que no sabe cómo se llama, viene un día haciéndome cortesías, alabando mis escritos, sonriendo á

mis palabras y dándome á todas la razón:

Este hombre (*traduzco*) va á pedirme dinero.

«Usted me confunde con elogios que no merezco» (me dice don Hermógenes cuando me estoy riendo de él)—*quiere decir*: «Vd. me tributa los elogios que yo le exijo».

—«Desengéñese Vd., se ha perdido el gusto; el público es ignorante», dice don Eleuterio.—*Traducción literal*: — El público cree que el ignorante es el autor

—Disimule Vd., no tengo suelto», *quiere decir*: «No quiero soltarlo». —¿Porqué se marcha Vd. tan temprano? *puede traducirre*: Váyase Vd. cuanto antes.—A veces las convulsiones de don Cornelio pueden traducirse por *antojos*; — la amistad de don Zenon por *impulsos de su estómago*; y á veces escribir un artículo como el presente lo traduzco: *emborronar papel*.

De tipos y caracteres, por

M. Romanos.

(1) *Proyectos indemostrables.*

NUESTRAS PREGUNTAS

A las preguntas que formulamos en nuestro número anterior, contestaron satisfactoriamente: *Guillermo Sansevi, Aida Catagno, Enrique Buero y Atilio Perez.*

Las respuestas son: á la primera pregunta, en el Este de la China, y por los chinos.

A la segunda En la Manchuria.

A la tercera: El elefante.

En el sorteo efectuado, resultó favorecido el señor *Guillermo Sansevi*, quien puede pasar á recoger su premio en la Administración.

«Revista Escolar»—Dirección y Administración: Cuareim N.º 151 Montevideo.